

BOLETÍN EXTRAORDINARIO

ASOCIACIÓN  
PROVINCIAL DE  
MUSEOS LOCALES  
DE CÓRDOBA

*25 aniversario*

1994-2019





**Boletín de la**  
**Asociación Provincial de**  
**Museos Locales de Córdoba**





## **Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba**

### **Consejo de Redacción**

Juan Manuel Palma Lucena  
Fernando Leiva Briones  
Juan Manuel Palma Franquelo

### **Correspondencia e Intercambios**

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba  
Museo Histórico Municipal de Santaella  
C/. Antonio Palma, 27  
**14546** Santaella (Córdoba)  
**correo electrónico:** [asociacion@museoslocales.com](mailto:asociacion@museoslocales.com)

**Edita:** Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

**Imprime:** Gráficas Alcazaba, S.L.  
Polígono Industrial "Cerro de la Virgen", 2  
Tlf. y Fax: 957 17 07 75  
14650 BUJALANCE (Córdoba)  
correo electrónico: [graficasalcazaba@gmail.com](mailto:graficasalcazaba@gmail.com)

**ISSN:** 1576-8910

**Depósito Legal:** CO-1516/2007



# Índice

Pág.

## **25 años de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba**

Juan Bautista Carpio Dueñas. *Secretario de la Asociación* ..... 11

## **Museos**

---

### **Baena. Museo Histórico Municipal**

José Antonio Morena López, *Director del Museo* ..... 19

### **Cabra. Museo Arqueológico Municipal**

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* ..... 39

### **Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal**

M<sup>a</sup> José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* ..... 57

### **Castil de Campos. Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares**

Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez, *Presidente de la Asociación Cultural  
"Amigos de la Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares  
de Castil de Campos"* ..... 75

### **Cerro Muriano. Museo del Cobre**

Fernando Penco Valenzuela  
Emilia Sánchez de Molina ..... 95

### **Doña Mencía. Museo Histórico-Arqueológico**

Manuel Moreno Alcaide, *Director Titular*  
Alfonso Sánchez Romero, *Director Honorario* ..... 109

**Fuente-Tójar. Museo Histórico Municipal**

Fernando Leiva Briones, *fernandoleivabriones@hotmail.com*

Narciso Jurado Ávalos, *siso\_ft@hotmail.com*

Sonia Osuna González, *soniaosunaft@hotmail.com* ..... 127

**Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico**

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* ..... 141

**Montemayor. Museo de Vlia**

Francisca Jiménez Cobos, *Directora Técnica del Museo*

Rafael Jiménez Alcaide, *Codirector* ..... 157

**Montilla. Museo Histórico Local**

Inmaculada C. Muñoz Matute, *Miembro del Equipo de Gestión y de la Asociación de Arqueología Agrópolis*

Virginia Torres Ramírez, *Licenciada en Historia,*

*colaboradora de la Asociación de Arqueología Agrópolis* ..... 171

**Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico-Minero**

Miguel Calderón Moreno, *Director del Museo* ..... 189

**Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal**

Rafael Carmona Ávila, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* ..... 203

**Priego de Córdoba. Patronato Municipal y Museo de "D. Niceto Alcalá Zamora y Torres"**

Francisco Durán Alcalá, *Director del Museo* ..... 219

**Priego de Córdoba. Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro**

Miguel Forcada Serrano, *Vicepresidente y Vocal de Gestión*

*del Patronato Adolfo Lozano Sidro* ..... 237

**Puente Genil. Museo Histórico Local**

Francisco Esojo Aguilar, *Gestor y Director del Museo de 1981 a 2016* ..... 259

**Santaella. Museo Histórico Municipal "Casa de las Columnas"**

Juan Manuel Palma Lucena

Juan Manuel Palma Franquelo ..... 277

**Torrecaño. Museo PRASA**

Juan Bautista Carpio Dueñas, *Director del Museo* ..... 297

**Villa del Río. Museo Histórico Municipal**

M<sup>a</sup> de los Ángeles Clementson Lope, *Conservadora del Museo*

Francisco Pérez Daza y Bartolomé Delgado Cerrillo, *Técnicos del Museo* .... 315

**Villaralto. Museo del Pastor**

Francisco Godoy Delgado, *Director del Museo* ..... 337

**Otros Museos Asociados** ..... 351



# Museos





# Torrecampo





# Torrecampo

## Museo PRASA

Juan Bautista Carpio Dueñas  
*Director del Museo*



### 1. Torrecampo y el Museo PRASA

Torrecampo es una población de 1.150 habitantes (según el censo de 2016) situada 100 kms. al norte de la capital cordobesa, en la comarca de Los Pedroches. A través del Puerto Mochuelo, Torrecampo ha sido un hito importante en la vía que, por esta zona, comunica históricamente la Meseta con el Valle del Guadalquivir. Aunque contamos con yacimientos arqueológicos que nos demuestran

la ocupación histórica de esta zona desde antiguo, los orígenes de la villa se remontan al siglo XV, cuando nació como aldea de Pedroche para convertirse en villa independiente en torno a 1478.

Nombre oficial: Museo PRASA Torrecampo.

Tipología: museo histórico que integra unas colecciones variadas, aunque predominan las de carácter

arqueológico.

Ubicación: Posada del Moro, calle del Mudo, núm. 1 (C.P. 14.410). Torrecampo, Córdoba.

Contacto: direccion@museoprasa.com

Temporalmente cerrado al público por reforma.

Aquí tiene su sede el Museo PRASA Torrecampo, museo privado propiedad de la Fundación PRASA. Entre sus objetivos destaca el de contribuir al desarrollo cultural y económico de la localidad y de la comarca de Los Pedroches. Pretende difundir la riqueza del Patrimonio Histórico de unas tierras demasiadas veces olvidadas, porque sólo se valora lo que se conoce y sólo se conserva lo que se valora. De ahí que nuestras principales líneas de trabajo se centren en la conservación, investigación y difusión no sólo de nuestras colecciones, sino también del Patrimonio Histórico de Los Pedroches.

Nuestro museo está integrado en la Red Andaluza de Museos y es miembro desde su fundación de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba. La Fundación PRASA es una entidad sin ánimo de lucro, que tiene entre sus objetivos el de fomentar "las actividades culturales, educativas, deportivas y formativas de la población en general, así como la defensa de la naturaleza y el medio ambiente". Según sus estatutos, la Fundación programará, entre otras, "actuaciones tendentes a la defensa,

conservación y mejora del patrimonio histórico y bienes de interés cultural". De ahí el interés de esta institución por impulsar el proyecto de creación del museo, y dotarlo de los medios suficientes para su mantenimiento y desarrollo.

La propia sede del museo, la *Posada del Moro*, es uno de los edificios más destacados de Torrecampo, y el primer elemento cuyos valores pretendemos conservar y difundir. Esta antigua casa noble del siglo XVI recibe su nombre de haber servido como Posada, perteneciendo a una familia conocida localmente con el apodo de "los moros". Cuando, a finales de la década de 1960, Esteban Márquez Triguero proyectó realizar un museo en Torrecampo, eligió esta antigua casa como sede, dándole al centro el nombre de Casa – Museo Posada del Moro.

El actual edificio surgió, en realidad, de la unión de dos casas, las numeradas con el núm. 1 (la Posada propiamente dicha) y 3 de la Calle del Mudo. Esta última, que no parece haber contado con elementos arquitectónicos o decorativos de interés, fue dividida en dos en el año 1971, configurándose un espacio abierto entre la Posada del Moro y una sala alargada que quedó destinada a la exposición de materiales arqueológicos. Este espacio, conocido como *Callejón de la Reja*, fue empedrado y delimitado por dos arcos de granito de nueva factura y estética neomudéjar, cerrándose todo el conjunto a la calle mediante una reja de hierro. De esta forma se configuró el espacio

que albergaba el antiguo museo, que contaba con unos 575 m<sup>2</sup>, a los que hay que sumar el gran patio trasero (también fruto de la unión de los correspondientes a las dos casas) y el denominado “callejón de la reja”.

Según cuenta el propio Esteban Márquez en las memorias del museo, el edificio fue “*restaurado con acierto por iniciativa privada, sin ayuda estatal de ningún tipo, salvando así de su destrucción y abandono a un singular monumento de interés histórico y artístico. Últimamente se encontraba deshabitado y en estado de ruina total. Las obras de recuperación se llevaron a cabo, después de dos años de una costosa restauración, con la mano de obra artesanal de la localidad, siendo adaptado a Casa-Museo. Se ennoblecó al mismo tiempo con los artesonados de las salas capitulares de los Ayuntamientos de Dos Torres y de Pedroche, que habían sido destruidos y recuperados después para su colocación en este monumento. Sobre los citados artesonados, debemos señalar que la parte recuperada fueron las vigas, colocándose las tablillas intermedias in situ por carpinteros locales. La documentación fotográfica conservada en el museo nos permite*



Fig. 01. La Posada del Moro y su entorno, antes de su rehabilitación. Años 60 del siglo XX.

comprobar que antes de estas obras el edificio estaba prácticamente en estado de ruina. (FIG. 01)

El edificio original puede fecharse, a juzgar por las características de su fachada renacentista, hacia mediados del siglo XVI. En sus inicios debió de ser una de las casas más nobles de Torrecampo, que quedaría convertida en Posada o Mesón ya durante el siglo XX. Parece que en el momento de la compra por Esteban Márquez, a fines de los años 60, habría pasado a ser una especie de casa de vecinos, en la que vivían varias familias.

El acceso al interior de la Posada se realizaba a través de la puerta existente en la portada principal de granito. Se accede por ella a un pequeño vestíbulo que comunica con la sala central y, a través de un estrecho arco situado a la derecha de la entrada, con la chimenea matancera. El cuerpo principal de la casa está separado del vestíbulo por un arco rebajado de granito. El espacio principal cuenta con una cubierta de madera formada por vigas recogidas por Esteban Márquez en Pedroche y Dos Torres, sostenida por una columna central de granito. El suelo, tanto de este espacio como de la sala central, vestíbulo y cocina, está empedrado, posiblemente fruto de una restauración parcial realizada por Esteban Márquez sobre el pavimento original de la Posada.

A izquierda y derecha de la sala central se abren dos salas alargadas, con cubierta de madera y suelo pavimentado con baldosas de ladrillo cocido. En el último cuerpo, antes de

la salida al patio, se puede acceder a la planta alta (“cámara”) del edificio mediante una escalera labrada en granito. El tejado estaba en ruinas en los años 70, construyéndose entonces uno completamente nuevo.

En la actualidad se están realizando unas obras de rehabilitación integral que pretenden dotar al edificio de la necesaria estabilidad estructural sin alterar sus valores patrimoniales originales. Alrededor de este edificio singular, el museo ha ido adquiriendo desde 2002 una serie de solares, que forman un espacio de más de 6.000 m<sup>2</sup>, destinados a una futura ampliación.

## 2. Nuestra historia

El origen de la “Casa – Museo Posada del Moro”, y con ella de la colección actual del Museo PRASA Torrecampo, está en la compra por parte de D. Esteban Márquez Triguero de las casas núm. 1 y 3 de la calle del Mudo de Torrecampo, en el año 1969. La primera de ellas, con portada renacentista en granito, es uno de los inmuebles más destacados de la población, como se acaba de comentar. En cuanto a la casa número 3, no parece que su estructura presentara características de especial interés, a juzgar por las imágenes fotográficas conservadas. Los edificios presentaban en ese momento un estado de ruina casi total, encontrándose los tejados prácticamente derruidos, como igualmente lo estaban algunos de los muros y arcos originales.

Una vez transformado el edifi-

cio, en él se colocó la colección de minerales, objetos arqueológicos y pintura (principalmente de escuelas del barroco andaluz, a las que fueron sumándose obras del propio Esteban Márquez), abriéndose al público de forma gratuita con la mencionada denominación de Casa-Museo. Con este nombre, Márquez Triguero pretendía precisamente reconocer un protagonismo especial en todo el proyecto al edificio que le serviría de sede. Con el paso del tiempo la colección fue ampliándose, pero no así el espacio destinado a la misma, con lo que el aspecto general fue haciéndose cada vez más recargado.

Veinte años después de su apertura al público, la falta de ingresos y el elevado coste de mantenimiento de la casa y el museo llevaron al propietario a plantear una venta-donación a la Junta de Andalucía. Frustrada finalmente, la casa y la colección fueron finalmente adquiridas en enero de 1995 por el Grupo PRASA, con la intención de evitar el riesgo de desmembramiento y pérdida de la colección. El acuerdo de compra mantenía al anterior propietario, Esteban Márquez, como director responsable del museo, y como tal permaneció hasta su fallecimiento en 2002. Tras la creación de la Fundación PRASA, esta institución fue la encargada de la gestión del centro, siéndole transferida finalmente la titularidad de la sede y de las colecciones.

Desde hace tiempo era patente la necesidad de redactar un verdadero proyecto de museo, que no sólo sirviera para integrar este centro en la

red de museos andaluces promovida desde la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, sino que cumpliera su función de base sobre la que se desarrollaría el planeamiento museológico y museográfico posterior. A su vez, también se consideraba necesaria la ampliación del espacio dedicado a exposiciones y la dotación al centro de una serie de servicios con los que resulta obligatorio contar. La enfermedad y posterior muerte del fundador y único director de esta sala de exposiciones atrasaron estos trabajos y le impidieron ver culminado su sueño de ampliación, en cuyo proyecto ya trabajaba en el momento de su fallecimiento.

Actualmente se está trabajando en la rehabilitación integral de la antigua sede del museo, contando para el futuro con una serie de solares colindantes que nos permitirán la futura ampliación de nuestras instalaciones.

### **3. Las colecciones del museo**

#### **a. Introducción**

La colección permanente del Museo PRASA Torrecampo está formada por más de 12.000 objetos que fueron reunidos por Esteban Márquez Triguero en la antigua Casa – Museo Posada del Moro. Se trata de un grupo de obras muy variado, en el que podemos encontrar rocas y minerales, fósiles, piezas arqueológicas, objetos etnológicos y obras de arte, que forman un conjunto patrimonial de gran interés para la comarca de Los Pedroches.

Aunque las propias características de la colección original nos privan de conocer con exactitud la procedencia de la mayor parte de las obras, éstas suelen estar muy relacionadas con la historia de Los Pedroches y sus zonas limítrofes, y esta será la base sobre la que se articule el guión argumental de la futura exposición permanente. Éste se basa en una de las características más destacadas de esta comarca: la de ser zona de contacto y de paso entre la Meseta y el Valle del Guadalquivir. El discurso se organizará en torno a cinco hitos fundamentales:

1. La Posada del Moro. El antiguo edificio del S. XVI, convenientemente rehabilitado y restaurado, nos servirá para presentar la exposición permanente. Se convertirá así en la primera pieza del discurso expositivo.
2. Medio natural. Para explicarlo contamos con una interesante colección de rocas, minerales y fósiles.
3. Arqueología. Desde los más antiguos vestigios de presencia humana en la comarca está presente su condición de zona de conexión entre el norte y el sur. Para explicarla, contamos con una interesante colección, en la que destacan grupos de obras muy significativas para cada una de las etapas que van desde la Prehistoria hasta la Edad Moderna.
4. Historia. Documentos medievales y modernos, cerámicas y

objetos etnológicos articularán esta parte de la exposición.

La historia de Los Pedroches ha estado determinada por sus características geográficas. La parte central de la comarca está formada por un gran batolito o bloque de granito que, al emerger, arrastró en sus bordes una gran variedad de minerales metálicos. Torrecampo está situado muy cerca de ese borde, lo que ha permitido la existencia a lo largo de la historia de variadas explotaciones mineras. A su vez, sobre las tierras llanas situadas en el batolito se desarrolló un bosque mediterráneo que se fue aclarando desde la Antigüedad para obtener zonas de pastos, lo que permitió un desarrollo ganadero cuya importancia es patente hoy en día. Finalmente, la propia situación geográfica de Torrecampo, lugar de paso situado junto a uno de los puertos principales de comunicación entre La Mancha y Andalucía, ha permitido el desarrollo

comercial y la llegada unas influencias culturales tanto del norte como del sur que convirtieron estas tierras en un lugar mucho menos excéntrico y apartado de lo que su actual aislamiento nos permite imaginar. (FIG. 02).

Las buenas comunicaciones comerciales, el desarrollo ganadero y la riqueza minera han sido factores esenciales en la historia de Torrecampo. Unas características que se reflejan perfectamente en las colecciones del Museo PRASA Torrecampo.

Estando la historia de nuestras tierras tan vinculada a las características de su medio natural, el discurso ofrecido por el museo tenía que comenzar con una introducción a la formación de la Tierra y de sus unidades fundamentales y a la expansión de la vida en el planeta. Aunque las colecciones geológicas y paleontológicas no estén entre las más destacadas de nuestro museo, lo cierto es que la propia



Fig. 02. Encinas, granito y yacimientos arqueológicos están presentes en el entorno de Torrecampo.

dedicación de Esteban Márquez (era práctico de minas y se dedicaba a prospectar en busca de nuevos yacimientos mineros), junto con donaciones particulares, le permitió formar una interesante colección geológica y paleontológica que permite articular un discurso coherente con fines fundamentalmente didácticos.

Este discurso aparentemente tan lejano a nosotros se acerca mucho más cuando llamamos la atención sobre la omnipresencia del granito. Un granito que permitió el afloramiento de minerales metálicos en sus rebordes o la formación sobre él de una amplia dehesa; y también un granito que se convirtió en material fundamental para la fabricación de útiles y elementos arquitectónicos, como los adoquines, los arcos de la parroquia de San Sebastián, los amplios dinteles de las casas o la interesante portada renacentista del edificio que sirve de sede al museo. Todo ellos, elementos labrados en granito.

La colección de rocas y minerales reunida por Esteban Márquez está muy relacionada con una comarca que ha tenido en la minería una de sus históricas fuentes de riqueza. Entre ellas, merece la pena destacar la constante presencia de ese granito que también aparece representado en las colecciones arqueológicas del museo (inscripciones funerarias romanas, fustes, capiteles y otros elementos arquitectónicos, etc.).

## **b. Los orígenes. Prehistoria y Protohistoria**

La colección arqueológica del Museo PRASA Torrecampo se inicia con piezas pertenecientes a la primera etapa de la Prehistoria, el Paleolítico. Desde los primeros útiles de piedra elaborados por el hombre, cantos trabajados en uno de sus lados para obtener un filo cortante, las piezas conservadas nos permiten comprender cómo evolucionó la “tecnología lítica”, obteniéndose poco a poco instrumentos más elaborados y precisos.

El descubrimiento de agricultura y ganadería supuso un avance espectacular. La economía de predadores (cazadores y recolectores) se comienza a transformar en una sociedad de ganaderos y agricultores. El desarrollo de la tecnología en el trabajo de la piedra permite la aparición de útiles pulimentados, lo que ha provocado que esta nueva etapa fuera definida como la Edad de la Piedra Nueva, o Neolítico. Pero la denominada “revolución neolítica” provocó otros cambios de gran trascendencia. Los instrumentos de piedra se adaptan para usos agrícolas (se fabrican las primeras “hoces” para segar el cereal), aparecen molinos de mano, forma rudimentaria aún de molturación del grano, y se transforman las costumbres alimentarias: el aprovechamiento de la leche y los guisos a base de harinas de cereal hacen preciso contar con contenedores adecuados, lo que puede explicar

la aparición de la cerámica. Todos estos elementos están presentes en la colección del museo.

Un nuevo avance se produjo con la introducción de la metalurgia. Por la posibilidad de fundir a temperaturas no demasiado elevadas, el primero de los metales utilizados por el hombre fue el cobre, que da nombre a la nueva etapa histórica: Calcolítico. Durante esta etapa se generalizan agricultura y ganadería, convertidos ya en la base económica. Surgen nuevos modelos de cerámicas, y continúan desarrollándose los instrumentos de piedra. Pero la explotación de yacimientos mineros de cobre provoca importantes cambios sociales, que se reflejarán en las colecciones del museo en el desarrollo de un nuevo tipo de armamento, del que conservamos una buena muestra de espadas y puñales.

La metalurgia experimentará un gran desarrollo con el descubrimiento de otros metales que, mediante aleaciones con el cobre, permiten construir instrumentos de mayor



Fig. 03. Hacha con apéndices laterales (núm. 8.844). Bronce chapado en oro. Fines de la Edad del Bronce (Siglos VIII-VI a.C.).

dureza. Comienza entonces la Edad del Bronce. Entre las colecciones del museo encontramos nuevas formas cerámicas, hachas y azuelas de bronce, elementos de adorno personal, objetos de lujo como una jarra de bronce de tendencia orientalizante, o dos interesantes estelas de guerrero pertenecientes al Bronce Final. Todos estos elementos son clara muestra de la complejidad que está adquiriendo una sociedad a la que han empezado a llegar influencias de otras zonas del Mediterráneo a través de los intercambios comerciales. (FIG. 03).

Griegos y fenicios se habían asentado en las costas del sur y el este de la Península Ibérica en la etapa final de la Edad del Bronce, en el llamado por ello "Período Orientalizante". Su influencia en las poblaciones autóctonas fue muy importante, dando origen en el siglo VI a.C. a la Cultura Ibérica. En las colecciones del Museo PRASA contamos con piezas que muestran con claridad la importancia de las influencias orientales, como los ungüentarios de vidrio y pasta vítrea (FIG. 04). Entre las novedades más significativas de este período destacan la introducción del torno para la fabricación de cerámicas, decoradas con motivos geométricos pintados muy característicos, el desarrollo de la metalurgia del hierro, bien representado en las colecciones del museo a través de un interesante conjunto de armas y, en una fase ya avanzada, la moneda.

El desarrollo cultural trajo consigo también un cambio en las creencias religiosas, en las que también son



Fig. 04. Ungüentarios de pasta vítrea y plata, fechados entre los siglos V y II a.C.

patentes las influencias orientales llegadas a través del comercio con fenicios y griegos. Una de las manifestaciones de culto más características es la creación de santuarios, en los que eran entregados a modo de ofrendas exvotos, de los que conservamos varios ejemplares realizados en bronce. De este mismo material es la colección de fíbulas, elementos de adorno personal de uso generalizado y del que contamos con un número importante en el museo.

Por último, el carácter de puente entre la Meseta y el Valle del Guadalquivir que tiene la comarca de Los Pedroches se refleja también en la presencia en las colecciones del museo de una serie de piezas relacionadas con la cultura celtibérica, como fíbulas, broches de cinturón y otros objetos de adorno personal.

### c. Época Romana y Visigoda

Durante la dominación romana, la comarca de Los Pedroches evolucionó desde ser una zona minera especialmente atractiva en época republicana, hasta convertirse en área de paso probablemente poco poblada a partir de fines del siglo I a.C., cuando los esfuerzos de la minería romana se trasladan a la rica zona de Riotinto. Sólo los procesos de ruralización del Bajo Imperio parecen haber propiciado una cierta renovación del interés por nuestra comarca, que será evidente ya durante la etapa visigoda a través de las colecciones del museo.

Esta evolución histórica, desarrollada entre los siglos II-I a.C. y V d.C., se manifiesta claramente en la amplia colección de monedas romanas del Museo PRASA Torrecampo, forma-

da por más de un millar de piezas. Interesante y variada resulta también la colección de cerámica, que incluye desde urnas de tradición ibérica hasta cerámica de paredes finas o la célebre *terra sigillata*. Más reducida en número, pero con piezas de gran calidad, destaca también la colección de vidrios. En ella están representados desde los ungüentarios procedentes de depósitos funerarios hasta las más elaboradas jarras y botellas de paredes finísimas, que llaman especialmente la atención por su buen estado de conservación. (FIG. 05).

Dentro de la colección de metales romanos del museo, destacan especialmente los objetos de adorno personal, encontrándonos con gran variedad tipológica de fíbulas, anillos y otros elementos, además de un espejo de bronce y otros objetos de

tocador. También contamos con pequeñas esculturas en bronce, como la que representa al dios Mercurio y una interesante colección numismática, en la que destacan piezas acuñadas en Colonia Patricia Corduba. El plomo, extraído en abundancia de las minas de la comarca, era un material muy utilizado, y bien representado en el museo a través de pesas, tuberías, dos depósitos circulares, uno de ellos con inscripción, y otras tantas urnas funerarias, que servían de protección para las urnas de vidrio.

Además de estas urnas funerarias de plomo y de los ungüentarios de vidrio, contamos con otras piezas utilizadas como ofrendas funerarias, y que por ello suelen presentar un buen estado de conservación. Además, en el museo se conservan varias inscripciones funerarias, destacando entre



Fig. 05. Jarras de vidrio, de época romana imperial.

ellas las realizadas sobre granito, obras locales que vuelven a mostrarnos la gran relación existente entre geología, paisaje y cultura.

Aunque podrían hacerse matizaciones, llamaremos "época visigoda" a la etapa comprendida entre el siglo V, con la decadencia total del dominio romano, y la conquista árabe del año 711. En este período encontramos dentro de la colección permanente del Museo PRASA Torrecampo objetos muy diversos, tanto por el material en el que están realizados como por su estilo. Así, contamos con piezas de tradición tardorromana junto a otras en las que son muy patentes las influencias bizantinas o las centroeuropeas.

Quizá la serie de objetos más

destacable sea la formada por los broches de cinturón de época visigoda. Se trata de una colección amplia y variada, en la que están presentes la mayoría de los tipos documentados en la Península Ibérica. Anillos y fibulas son otros objetos de adorno personal de esta época representados en las colecciones del museo. Contamos igualmente con una muestra significativa de elementos arquitectónicos, formada por relieves decorativos, capiteles y columnillas completas y con una pequeña representación de los principales tipos de cerámica visigoda. (FIG. 06).

Del resto de objetos de esta época, podemos destacar la colección numismática. Está formada por un conjunto de monedas de oro que reflejan los intentos de consolidación del poder



Fig. 06. Placa de cinturón de época visigoda, decorada con dos grifos que beben de la fuente de la vida eterna (núm. 5.844).

monárquico en el Reino de Toledo. Directamente relacionado con la moneda está el conjunto de ponderales bizantinos, que presentan las marcas correspondientes a su peso en caracteres griegos. (FIG. 07).



Fig. 07. Exagia o ponderal de bronce, con letras griegas omicron y digamma marcadas en plata para indicar el peso (núm. 2.331).

#### d. Edad Media

A través de las colecciones andalusíes del Museo PRASA Torrecampo podremos conocer un poco más esta parte de la historia en una comarca que, a pesar de su cercanía a la que fue capital del califato y a su importancia estratégica para el poder omeya cordobés, es muy mal conocida, el denominado *Fahs al-Ballut* (Llano de las Bellotas).

Las formas y tipos decorativos principales de la cerámica andalusí están bien representados en las colecciones del museo. Contamos con una muestra de cerámica decorada con la técnica del “Verde y Manganeso”, cuyos colores simbolizan el poder del califato omeya. Además,

destaca en esta etapa la generalización del vedrío en la cerámica de uso cotidiano. En el museo contamos con jarras, botellas, platos y otras formas de cerámica vidriada tanto en melado como en verde, algunas con decoración en trazos de manganeso, fechadas entre los siglos X y XII e interesantes ejemplos de piezas de cerámica pintada. (FIG. 08).



Fig. 08. Cerámica pintada de época califal. Siglo X (núm. 704).

Entre los elementos constructivos conservados en el museo resultan especialmente destacables una basa con decoración epigráfica y dos capiteles califales que fueron integrados por Esteban Márquez en los arcos del edificio anexo a la Posada del Moro. Hace unos años fueron retirados de esta ubicación, sustituyéndolos por dos réplicas, para permitir su restauración y futura exposición en el museo. En el año 2017 participaron en una exposición temporal sobre las relaciones históricas entre Europa y el Islam que tuvo lugar en Bruselas (Bélgica). (FIG. 09).



Fig. 09. Capiteles andalusíes de época de Abd al-Rahman III (siglo X) en una exposición temporal en Bruselas (núm. 6.006 – 6.007).

Muy significativa resulta también la colección de precintos y amuletos de plomo con epigrafía árabe. En relación con ellos, se conserva un pequeño molde realizado en piedra, que serviría para fundir amuletos de forma circular. Además, dentro de las piezas metálicas el museo cuenta con dedales para el trabajo del cuero (uno de ellos, firmado por al-Rasiq), anillos y otros objetos de adorno personal, etc.

En cuanto a la colección numismática, la época andalusí está muy bien representada, contando con una buena muestra de dinares (oro), dirhemes (plata) y feluses (aleación de cobre), cuya cronología abarca desde la primera mitad del siglo VIII hasta el siglo XV, con piezas del Reino Nazarí de Granada.

La colección arqueológica del museo no termina con el fin del dominio islámico, teniendo su continuidad a través de monedas (como el “morabetino” acuñado según modelo islámico en la Castilla de inicios del siglo XIII) cerámicas, broches de cinturón, anillos y otros objetos de adorno personal, conteras de puñal y otros objetos representativos de la “cultura material” de esta nueva etapa de la Edad Media. (FIG. 10).

#### **e. Edad Moderna y Contemporánea**

Una característica esencial de la fase final de la Edad Media y de la Edad Moderna es la generalización del documento escrito con fines económicos y jurídicos. En el museo



Fig. 10. Morabetino. Moneda de oro castellana de comienzos del siglo XIII que imita al dinar almorávide (núm. 5.806).

contamos con una muestra de documentos de los siglos XV y XVI, tanto en papel como en pergamino, que pueden ilustrar esta idea.

En cuanto a los fondos pictóricos del Museo PRASA Torrecampo, son menos destacados que la colección de arqueología. Se conservan algunas muestras destacables del barroco andaluz, como la Virgen del Rosario, obra de Mohedano, que podrán ser complementadas en la futura exposición permanente con fondos depositados por la Fundación PRASA. Todo ello con la finalidad esencial de permitir que el museo sea un espacio global de aprendizaje de la historia.

En el año 1900 se fecha un conjunto de documentos de indudable interés: una serie de 10 cartas manuscritas del escritor Juan Ramón Jiménez, dirigidas al crítico Timoteo Orbe. Publicadas hace unos años en el Epistolario del poeta que editó la Residencia de Estudiantes de Madrid, ingresaron en el museo por compra

en subasta pública realizada hace décadas por Esteban Márquez.

Por último, merece la pena destacarse la colección de esculturas de Manuel Romero Ortega, escultor nacido el 27 de enero de 1927 en el propio edificio que sirve de sede el museo, la Posada del Moro. Escultor e imaginero, Romero Ortega realizó una obra extensa para la Orden de Predicadores, hoy dispersa por España y varios países latinoamericanos, además de esculturas para espacios públicos, principalmente en la provincia de Burgos. Fallecido en abril de 2000, nuestro museo cuenta con una serie interesante de obras, bocetos y copias realizadas por el escultor.

De esta forma, cerramos nuestras colecciones en el siglo con una serie que continúa sirviéndonos para cumplir el objetivo central de nuestro museo: conservar y dar a conocer un Patrimonio Histórico de Torrecampo y de la comarca de Los Pedroches que debemos aprender a valorar como se merece. Porque ya sea una punta de flecha del Calcolítico o el boceto para un monumento realizado por Romero Ortega, las piezas que integran las colecciones del Museo PRASA Torrecampo deben servir para impulsar el conocimiento, la conservación y el disfrute del Patrimonio Histórico de Los Pedroches.

#### 4. Referencias bibliográficas

ALEGRE HEITZMANN, A., ed. (2006): *Juan Ramón Jiménez. Epistolario, I* (1898-1916), Madrid.

CANO, S. (2011): "Hermes y la tortuga", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 11, pp. 301-306.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2005 a 2018). "Torrecampo. Museo PRASA. Memoria Anual", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, números 6 a 19.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2007): "El Museo PRASA Torrecampo: una puerta abierta a Los Pedroches", *Mus-A*, 8, pp. 124-126.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2011): "Museo PRASA: Los Pedroches en la Edad Media", *Arqueología, historia y viajes sobre el mundo medieval*, 41, pp. 70-75.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2014): "La exposición temporal *Mugawwar & Corduba*", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 14, pp. 347-361.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2015): "Torrecampo. Museo PRASA", *Museos de la provincia de Córdoba*, pp. 93-95.

CARPIO DUEÑAS, J.B. – SERRANO RODRÍGUEZ, J. (2008): "El programa de restauración de las colecciones arqueológicas del Museo PRASA Torrecampo", *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 8, pp. 241-256.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2018): "Ángel Riesgo, Manuel Aulló y los inicios de la arqueología de época visigoda en la comarca de Los

Pedroches". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 37, pp. 151-168.

CARPIO DUEÑAS, J.B. (2019): "Los Pedroches, una provincia bereber de al-Andalus". La Granada Ziri y el universo beréber. Catálogo Exposición. Granada, Patronato de la Alhambra y el Generalife, pp. 64-71.

FROCHOSO SÁNCHEZ, R. (2009): *El Dirham andalusí en el Emirato de Córdoba*, Madrid.

GASPARIÑO, S. (2010): *Amuletos y talismanes andalusíes*. Publicación digital en [www.amuletosdealandalus.com](http://www.amuletosdealandalus.com).

GONZÁLEZ GAMITO, R., *Documentos reales en la Casa-Museo "Posada del Moro" de Torrecampo (Córdoba)*. Córdoba, 2001.

KAISER, J.M. (2003): "Puntas de flecha de la Edad del Bronce en la Península Ibérica. Producción, circulación y cronología", *Complutum*, vol. 14, pp. 73-106

LABARTA, A (2017). Anillos de la Península Ibérica. Valencia.

LABARTA, A. (2019): "Identificadores de cota de malla califales. Un nuevo ejemplar". *Anales de arqueología cordobesa*, 30, pp. 383-392

LEIVA BRIONES, F. (2003): "Puntas de flecha tartésicas del Valle de los Pedroches tipo "Benamejé o Malacón" presentes en la Casa-Museo Posada

del Moro de Torrecampo”, *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 4, pp. 369-381.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (1987): “Evolución de los útiles de piedra en minería antigua”, *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, nº 112.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (1995): *El escultor cordobés Manuel Romero Ortega*, Córdoba.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (1996): “La casa-museo Posada del Moro de Torrecampo”, *Guía de los Museos Locales de la provincia de Córdoba*, Córdoba, pp. 223-234.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (2000): “Casa Museo Posada del Moro”, *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 1, pp. 235-246.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (2001): “Los útiles de defensa personal de la Casa-Museo Posada del Moro de Torrecampo (Córdoba)”, *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 2, pp. 263-272.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (2001): “Casa Museo Posada del Moro”, *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 2, pp. 255-261.

MÁRQUEZ TRIGUERO, E. (2004): “El plomo de los turdetanos en la Casa-Museo Posada del Moro”, *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, X.

MURILLO, J.F. – MORENA, J.A. – RUIZ, M.D. (2005): “Nuevas estelas de guerrero procedentes de las provincias de Córdoba y de Ciudad Real”, *Romula*, 4, pp. 7-46.

PLIEGO, R. (2009): *La moneda visigoda*, Sevilla.

RUIZ ARREBOLA, M.D. (1999): “Ponderales andalusíes en la casa museo Posada del Moro de Torrecampo”, *Antiquitas*, 10, pp. 145-148.

SALMORAL DEL REY, R. (1999): “Numismática andalusí en la Casa-Museo Posada del Moro, Torrecampo (Córdoba)”, *Antiquitas*, 10, pp. 137-144.

SERRANO SERRANO, V. (1999): “Bronces de época visigoda en el Museo de Torrecampo (Córdoba)”, *Antiquitas*, 10, pp. 115-124.

SOUTO LASALA, J.A. (2010): “Las lápidas árabes de Pedroche”, *Actas de las I Jornadas de Historia Local de Pedroche*, pp. 15-48.

VV.AA. (2003): Dossier “Esteban Márquez Triguero In Memoriam”, *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 4, pp. 23-75.

VV.AA. (2014) : *L'Europe avant l'Europe: les carolingiens*. Catálogo de la exposición celebrada en la Abbaye royale de Saint Riquier. Edición trilingüe (francés – inglés – alemán). Saint Riquier (Francia).



*25 aniversario*

1994-2019